

Lore, marzo 2008



Unas adolescentes acudieron a la Policlínica Veterinaria de Castellón con esta perrita. La habían recogido de la calle creyéndola abandonada, hacía unos días, pero en un descuido se les había escapado y un coche la había atropellado. La veterinaria a la que acudieron de urgencias le pasó el lector del microchip y lo tenía puesto, pero fue imposible localizar al dueño, por lo que las adolescentes se ofrecieron a quedársela hasta que el

propietario apareciese. Como estaba malherida y no podía andar le hicieron radiografías y vieron que tenía la cadera rota por múltiples puntos. Le pincharon medicación para el dolor y quedaron en que la llevarían al día siguiente para volverla a pinchar. Al día siguiente las adolescentes volvieron pero le dijeron a la veterinaria que no tenían dinero para continuar con el tratamiento, ni mucho menos operarla. La veterinaria se puso en contacto con ASPAC y una de sus voluntarias acudió a la clínica. Puesto que ni la policía ni la veterinaria conseguían contactar con el propietario de la perrita y las chicas no disponían de recursos económicos para ayudarla, ASPAC decidió hacerse cargo del animal pasando a una casa de acogida.

La sorpresa de ASPAC fue mayúscula cuando al comparar los datos del propietario de la perra con los de una denuncia por maltrato a la que hacía tan sólo tres semanas antes otras voluntarias habían acudido, resultaron ser los mismos. Era la misma perrita de un individuo al que una vecina había denunciado por mantenerla en malas condiciones y no ocuparse de ella. El dueño se pasaba la

mayor parte del tiempo viajando y la perrita siempre estaba sola en una terraza, sin cobijo, y eran los vecinos de la terraza adjunta a la vivienda los que le daban de comer y beber.

Lore ha sido operada de la cadera en la clínica veterinaria Global de Sagunto y en la actualidad todavía se recupera de la fractura de cadera que padeció tras el atropello.



Cuando esté completamente recuperada podrá ser dada en adopción.

5 dels a